



Debate sobre el Estado de la Ciudad

Intervención del portavoz municipal de Unidas Podemos, Xavier López.

Alicante, 12 de noviembre de 2020.

Nos estamos enfrentando como sociedad a una etapa muy difícil de nuestra historia. La pandemia del covid 19 está descontrolada en gran parte del mundo, también por toda Europa y en España está segunda ola está llevando a cifras récord casi diarias de contagios que han supuesto que en gran parte de las comunidades autónomas de este país de manera progresiva se vayan endureciendo las medidas restrictivas con tal de poder asegurar la sostenibilidad del sistema nacional de salud. En el País Valenciano, que hemos sido valientes y nos convertimos en un referente estatal en cuanto a nuestra capacidad de previsión y a la gestión que de manera general el gobierno del Botànic hizo de la crisis, no podemos bajar la guardia. Los más de 2000 contagios diarios requieren de decisiones contundentes para salvar vidas y también de la responsabilidad colectiva e individual de nuestros vecinos y vecinas para luchar contra el virus. Juntos y juntas lo conseguiremos y mientras debemos seguir reconociendo no solo a las profesionales de los servicios públicos en general, sanitarios y educativos en particular, sino a las trabajadoras y trabajadores de todos los sectores y a los autónomos y pymes que abren su persiana cada día bajo la incertidumbre del mañana y que son quienes sostienen esta ciudad y este país.

Es obvio que la Comisión de Recuperación que celebramos en verano no preveía el escenario largo y duro en el que nos adentramos este otoño. Que se extiende hasta al menos mayo con el Estado de Alarma y con ellos la previsión de recuperación económica y medio y largo plazo. Y no compartimos señor Barcala, su exposición triunfal porque esta comisión, que supuso un duro

esfuerzo para entidades sociales incluso a la hora de poder participar de ella dadas las trabas que su equipo de gobierno fue poniendo a diferentes colectivos críticos con su gestión desde antes de la pandemia, fructificó en un acuerdo por unanimidad con todo el simbolismo que tiene esto, que usted ha despreciado completamente a lo largo de los siguientes meses. No convocando de nuevo la Comisión para la evaluación del cumplimiento de los pactos alcanzados y desde luego utilizando el documento para poco más que calzar alguna mesa de su despacho. Un documento que no aportaba novedades, sino un compendio de reivindicaciones históricas ciudadanas, sindicales y empresariales, con algún gol por la escuadra en tiempo de descuento y de malas maneras, como colarnos un palacio de congresos de manera torticera (el tercero que pretende impulsar su partido) y que sin embargo sus medidas no han encontrado ni un triste hueco en las modificaciones presupuestarias. Y veremos qué ocurre con los presupuestos que lleva diciendo casi un mes que tiene listo el borrador ya.

Señores y señoras del equipo de gobierno. Este debate del estado de la ciudad no puede limitarse a los tiempos de pandemia. Hubo gestión antes y además, pésima. Frente a una tasa de paro en crecimiento sostenido durante el 2019, una bajada de cinco puntos de la contratación indefinida respecto al año anterior, con la mitad de los contratos a tiempo parcial ustedes seguían sin un modelo de ciudad que saliese del parque temático de la terraza y del sol y playa. Una apuesta peligrosa cuando aquí bajaban las pernoctaciones hoteleras al contrario de la tendencia general valenciana. Y de hecho usted en su debate anterior no fue capaz de esbozar ningún proyecto de ciudad, solo una ristra de anuncios de obras, de los que todos los proyectos importantes venían del mandato progresista anterior y que ya entonces no ofrecían, especialmente, a la población joven una perspectiva de empleo futuro fuera del sector dedicado al turismo. Un sector enormemente precarizado ya entonces y enormemente dependiente del exterior, que sufrió la crisis de 2008 y se recuperó a costa de la pérdida de poder adquisitivo de las capas más vulnerables.

Y llegó el mes de marzo y la pandemia pasó como un auténtico tsunami por todo el mundo. Alicante no fue una excepción y todos los gobiernos, todos, han tenido que adaptarse a gestionar unas circunstancias que han sido y son excepcionales. Todos los gobiernos merecieron el apoyo de los grupos políticos de la oposición y la unidad en las primeras semanas y meses de emergencia social y crisis económica. Unidas Podemos se puso de su lado con todas las divergencias ideológicas y con todas las contradicciones políticas que eso podía suponer. Pero, se trataba de rescatar a las personas, de poner la vida en el centro y de arrimar el hombro en la medida de nuestras posibilidades. Pero al contrario de otros gobiernos el suyo hizo aguas rápido. Su equipo, de Partido Popular y de Ciudadanos, sin ideas, sin proyectos y desconectado de la realidad social fracasó estrepitosamente: Usted se quedó solo. Con una vicealcaldesa quejosa de la poca oferta cultural a domicilio que fue la primera en abandonarle y con una única fiel escudera que se dedicó a echar gasolina y prender cerillas allá por donde pasaba. La señora Llopis y usted son principales responsables del colapso que se produjo en los servicios sociales, y lo son porque ustedes se negaron a mantener el contrato de las 80 personas trabajadoras de los equipos base a cargo de la Generalitat en uno de sus múltiples pulsos al Consell. Esa pirómana decisión que ya entonces condenaba cientos de personas a retrasos en la tramitación de la Renta Valenciana de Inclusión llevó a la estocada el sistema de atención social cuando llegó el Estado de Alarma y los vecinos y vecinas con necesidades extremas se multiplicaron en esta ciudad.

Señor Barcala, tenemos la gran suerte de tener un tejido asociativo fuerte. Un contrapeso social, solidario y comunitario que fue capaz de atender rápidamente a quienes peor lo estaban pasando. Desde Colonia Requena a las Carolinas, pasando por Ciudad de Asís, la Mina, Miguel Hernández o San Blas, por nombrar solo algunos. Cientos de personas se coordinaron ante la desaparición de la práctica totalidad de sus concejales y concejalas para suplir aquello que era su tarea, la del bipartito, para llegar no a donde no llegaban, sino donde ni si quiera tenían pensado llegar. Y

ante esto solo han recibido desprecio por su parte, desaires e insultos en directo desde los medios de comunicación. Todavía resuenan aquellos ladridos en muchos barrios de Alicante y todavía esperan respuestas la mayor parte de esas entidades.

Una respuesta que desde luego no llegó con sus presupuestos municipales. Los peores de la historia de Alicante por desfasados, extemporáneos y al margen del momento que vivía y vive nuestra ciudad. Usted llegó a este pleno, en el mes de diciembre, anunciando unas cuentas que tardaron cinco meses más en salir y las trajo en pleno Estado de Alarma, con un retraso injustificado viendo la gestión posterior de las cuentas de las concejalías que dirigen y abrazándose a la ultraderechita cobarde que dirige el señor Ortolá, la tercera pata de su gobierno que le ha permitido sacar unas cuentas en plena pandemia con la única y aberrante condición de eliminar las políticas sociales y de Cooperación. Un precio barato para usted, señor Barcala, que nunca se las creyó y un alivio para Ciudadanos: Menos dinero, menos trabajo. Más preocupados en saltar del barco en el momento justo cuando se acerque 2023, que de ponerle en ningún aprieto.

Su gobierno señor Barcala da síntomas desde el primer momento de agotamiento, su mandato ya ha expirado en la práctica y su bipartito es ya un FINPARTITO. Es usted un obstáculo, un lastre para Alicante y su gobierno de las tres derechas solo transmite oscuridad y tristeza al conjunto de la ciudadanía y una continua lista de polémicas continuas. De las que tenemos una lista enorme:

Para empezar la propagación de fakenews con el único objetivo de enturbiar y preocupar al sector hostelero, con el uso de los medios públicos de comunicación de este ayuntamiento para desmentir algo que confirmaría su propia edil de Comercio. Minipunto para la dimisión. Le siguen el baile de asesores de sus compañeros de Ciudadanos, que ya han colocado a sueldo a todo lo que les queda de partido en Alicante, a lo que se le sumó el contrato de dudosa legalidad para seguir engordando de personal a dedo sus concejalías.

A esto le añadimos las misteriosas y continuadas noticias sobre presuntas amenazas y presiones que reciben las entidades sociales de esta ciudad cada vez que alguna alza la voz contra el bipartito. Tanto el presidente de Diversitat, como la presidenta de los Comerciantes, como posteriormente los hosteleros, hablan de estas llamadas que todos niegan, que nadie sabe de donde salen. Pero que existen.

Como ha existido su bochornoso vídeo defendiendo la instalación de un negocio privado en patrimonio público protegido. Un vídeo que nadie firma, que no sabemos si usted habla a título particular, como alcalde o como futuro accionista mercantil, pero que ha dejado en evidencia que cuando se trata de elegir entre los intereses de la ciudad de Alicante y los negocios privados. Usted traiciona a sus vecinos.

Vecinos, especialmente los más vulnerables, a los que después de insultar durante la pandemia, les regaló el lamentable espectáculo de una ofrenda de alimentos en la plaza del ayuntamiento y a los que únicamente tiene que ofrecer un belén gigante de 120.000 euros. Mientras cancelan proyectos sociales para destinarlos a ayudas directas. Es más mientras acaban con las ayudas que iban destinadas a las industrias culturales, ustedes plantean un San José de 18 metros de altura. Lamentable.

Aunque para lamentable, en esta lista de polémicas y despropósitos su ordenanza contra la mendicidad y la prostitución. Una ordenanza que persigue la pobreza, que ralla la vulneración de los derechos humanos y que vulnera claramente acuerdos de este pleno como la Declaración Institucional contra la Trata de Mujeres que apunta a no perseguir a las mujeres prostituidas, sino a sus proxenetas y que ustedes se saltan porque no les molesta que exista la trata y la prostitución, sino que puedan verla.

Y mientras defienden restaurantes de lujo y redactan normas contra las personas vulnerables, amplían la injusticia fiscal en sus reformas impositivas. Son ustedes el gobierno del 1% de los alicantinos y las alicantinas. El gobierno de la minoría rica y

acomodada a la que regalan rebajas lineales de IBI que benefician a las rentas altas, favoreciendo a quienes más viviendas tienen mientras faltan casas para la gente en la ciudad y cada vez más personas duermen al raso, mientras benefician a la oligarquía de la Iglesia y los fondos buitres, y rebajas también del Impuesto de Actividades Económicas para favorecer a las empresas más grandes del municipio, con una incidencia a penas del 0'1% en su facturación pero con un impacto del 5% en la recaudación de esta tasa en las arcas públicas, en un momento en el que necesitamos de ingresos, porque vienen tiempos muy complicados y va hacer falta dinero para los proyectos de transformación de Alicante. Demostrando, como tantas veces más, para quienes gobiernan ustedes y cómo quieren salir de la crisis: Con más desigualdad, con más brecha social, con más discriminación salarial, con más diferencias entre el pequeño comercio y los grandes centros comerciales, con menos derechos para quienes menos tienen y perpetuando privilegios de la minoría social de Alicante. Sus privilegios y para lo que ustedes usan el poder. Para su beneficio.

Y eso se demuestra con la gestión de las principales contrataciones. Este está llamado a ser un mandato decisivo porque se van a renovar las de mayor coste para la ciudadanía, que son además las que mayor polémica han generado.

La de parques y jardines, impugnada y con la sombra de la sospecha, además de sumarnos a la reivindicación de una comisión sobre su gestión.

La de transporte público. Cincuenta años de gestión externalizada y tras cinco décadas encargan un informe que nos dice que nos tenemos que quedar como estamos, que esta es la mejor de las opciones. Se renuncia a la gestión directa, la que tiene Madrid, la que tiene Barcelona, la que tiene Valencia. Ustedes renuncian a una Empresa Municipal de Transporte porque su concepto de ayuntamiento es que con lo público se hace negocio. Y si no hay negocio, ustedes no saben que hacer con la administración.

La de gestión de limpieza de colegios y dependencias municipales, con un informe que ha pasado por este pleno donde se detallan los incumplimientos de la empresa y como regalo, les otorgamos el pago extra para los refuerzos anticovid al señor Ortíz.

Como con la de limpieza viaria y de residuos: No van a llegar a sacarla antes del año que viene. Van ustedes a volver a pagar de más a Enrique Ortíz como agradecimiento a no cumplir con los porcentajes mínimos de reciclaje marcados por la Unión Europea. Le vamos a dar las gracias y además le vamos a ampliar el vertedero para que siga llenando de basura las partidas rurales y le vamos a chocar la mano por seguir siendo la segunda ciudad más sucia. Y además, hasta vamos a ofrecer un contrato conjunto de limpieza y de residuos cuando el señor Villar se comprometió a sacarlos por separado y mientras mantienen la Mesa de la Sostenibilidad parada.

Porque además la falta de compromiso medioambiental con esta ciudad. La falta de una perspectiva de transición verde el incumplimiento de las normas europeas no es exclusivo de su gestión de los residuos.

Tenemos el puerto que sigue siendo un motivo de conflicto entre los intereses empresariales y la voz de los vecinos y de las vecinas. ¿Y usted de qué lado está? Lo sabemos todos ya cuando no ha hecho funcionar la comisión sobre los asuntos que compartimos puerto y ciudad (una única reunión), y cuando no establece claramente una línea roja contra la instalación de las industrias petroquímicas, contra la instalación de macrodepósitos de combustible, contra la descarga al aire de graneles. Usted permanece siempre callado ante esos temas. No le gustan a usted los barrios del litoral sur. Está más cómodo en la azotea de la cuarta planta de este edificio, o paseándose por las calas del cabo, porque mientras se pasea por allí cierra al baño en pleno verano la playa de San Gabriel por un informe de su patronato de turismo en el que se alerta de la relación entre la calidad ambiental de esa zona y el emisario de la depuradora de Rincón de León, uno de los cuarenta puntos de vertidos que envenenan nuestra costa y que

afectan al espacio protegido de Tabarca. Y lo hacen mintiendo sobre la falta de servicios. ¿Se dieron ustedes cuenta en agosto de lo que faltaba en la playa? Ahora las dueñas de la arena son las ratas y las pulgas que campan a sus anchas por allí, por la zona del soterramiento entre Ciudad de Asís y San Blas. Por la Zona Norte. Plagas que afectan además a vecinas y que ustedes no hacen nada por solucionar.

Porque ese es el modelo de ciudad que ustedes quieren. El de la brecha social y el de la Alicante partida en dos. Los que tienen todos los servicios y la atención de este ayuntamiento y los que soportan los vertidos, la basura, la incomunicación, la contaminación... Un modelo que ustedes tuvieron muy claro cuando confeccionaban el Plan General de Ordenación Urbana de esta ciudad que, como sostiene el fiscal, pusieron al servicio de los intereses de Ortíz, teniendo un trato preferencial con sus antecesores Alperi y Castedo, con viajes a Creta, yates, jets privados, entrega de dinero en efectivo, vacaciones en Andorra, coches para las amigas y un largo etcétera. Un modelo de ciudad que es un modelo social y sobre todo una forma de hacer política de la que ahora se quieren desvincular pero de la que no dieron ni pie ninguno de los que formaron parte de sus equipos de gobierno y que continúan sentándose en este pleno.

Usted señor Barcala aprendió de Castedo a hacer oposición a la oposición. A desvincularse de cualquier responsabilidad, a acuñar como mantra aquello de las competencias impropias” aunque le sean propias y hablar de Pablo Iglesias, de Mònica Oltra, de Ximo Puig o de Pedro Sánchez según tenga que justificar su nefasta gestión social, sanitaria o de los ahorros municipales. Unos ahorros que utilizó para hacer lo que mejor sabe hacer, ayudar a los bancos dándoles 19 millones de euros mientras olvida Alicante.

Una oposición a la oposición que tiene su máximo exponente en el juego del trilero que ha practicado reiteradamente con nuestras iniciativas, aplicando el timo de la estampita y cambiando declaración por moción, ruego por pregunta. Un continuado uso de las instituciones públicas en su beneficio que ya le ha valido el

primer toque de atención por parte del Síndic de Greuges, al que usted ha decidido no acatar y hacer de alcalde insumiso porque usted solo escucha lo que quiere oír.

Señor Barcala su tiempo se ha agotado. No tiene otra salida que abandonar un sillón que nunca le correspondió. Que obtuvo legítimamente en estas últimas elecciones, sí. Pero a costa de arrebatarse de manera turbia a la izquierda dos años atrás. Un gobierno que es el peor de la historia de esta ciudad porque es un desgobierno. Un conjunto de intereses creados para sostener el poder, sin ideas, sin proyecto y sobre todo que ni conoce ni quiere a Alicante.

Deje de ser un lastre para la ciudad y márchese.

Gracias.